Mientras el Coro canta la Lauda. el Celebrante ofrece la Hostia y el Cáliz, diciendo las oraciones siquientes:

### Oblación de la Hostia.

R CCEPTABILIS | REA aceptable sit majestáti D á tu majestuæ, omnipotens | tad, eterno Dios ætérne Deus, todopoderoso, eshæc nostra oblá- ta nuestra oblatio, quam tibi ción, que te ofreofférimus pro cemos por nuesreátibus et faci- tras culpas y penóribus nostris; cados; y por la num nostrum. ne Patris +, et | bre del Padre +, Sancti. Amen.

et pro stabilitate estabilidad de sanctæ cathóli- la santa católica cæ et Apostólicæ y Apostólica Ecclésiæ, et fidei Iglesia y de los cultóribus. Per que profesan la Cristum Dómi- fe. Por Cristo Senor nuestro. Asi Amen. In nómi- sea. En el nom-Filii, et Spíritus y del Hijo, y del Espiritu Santo. Así sea.

El Preste pone la Patena con la Hostia sobre los Corporales, de la manera que indica la figura 2.ª, haciendo antes una Cruz en el aire. al decir las últimas palabras (1). Toma el Cáliz, haciendo antes sobre él con la mano extendida una Cruz, diciendo:

tris +, et Filii del Padre +, y et Spiritus Sanc- del Hijo, y del ti. Amen.

In nómine Pa- | En el nombre Espíritu Santo. Así sea.

#### Oblación del Cáliz.

Filii tui, deprecá- y suplicamos á

A FFÉRIMUS ti- E ofrecemos, bi, Dómine, & Señor, el Cá-Cálicem ad bene- liz para consadicéndum Sán-grar la sangre guinem Christi de Cristo tu Hijo,

(1) En la Misa muzárabe no se saca nunca la Hostia de la Patena sino cuando la toma el Celebrante para la consagración, la elevación, la fracción ú otra cosa que prevenga la rúbrica, dejándola siempre sobre la Patena y nunca sobre los Corporales.



Figura 2 "

suba en olor de tiam tuam, ut suavidad á la anteconspectum presencia de tu divinæ Majestá-Majestad divi- tis tuæ cum odóna. Por el mis- re suavitátis asmo & Cristo Se- céndat. Per eunsea.

tu clemencia, murque Cleménnor nuestro. Asi dem HChristum Dóminum nostrum. Amen (1).

Al cubrir el Cáliz con la Hijuela, dice:

ofrece. Por Cris- ge. Per Cristum

DMITE apla- ANC oblatioado esta inem, quæsuoblación, os su- mus Dómine, plicamos Señor, placátus admity perdona los pe- te, et ómnium cados de todos offerentium et los oferentes y eórum pro quide aquellos, por bus tibi offértur, los cuales se te peccáta indúl-

<sup>(1)</sup> Per eundem .... al decir estas palabras hace una cruz con el Cáliz, sin hacerle pasar por encima de la Hostia, y lo coloca sobre los corporales. (Véase figura 2.")

Dóminum nos-lto Señor nuestrum. Amen. tro. Así sea.

Después junta las manos sobre el altar é inclinado profundamente, dice:

ánimo contrito piritu y en la consuscipiámur, Dó-trición de nuesmine, á te, et sic tro corazón seaflat sacrificium mosacogidos. Senostrum; ut á te hor, por tí, y así suscipiámur hó- se haga nuestro die, ut pláceat ti- sacrificio; para bi Dómine Deus. | que seamos hoy Veni, Sancte Spi- recibidos por tí, ritus sanctificátor, sanctifica que sea de tu hoc A sacrifi- agrado, Señor cium de máni- Dios. Ven, Espíbus meistibi præ- ritu Santo santiparátum (1).

🥐 N spiritu hu- I 🦘 N la humildad militatis et in de nuestro esde tal manera ficador, santifica este A sacrificio preparado para ti con mismanos. En las Misas cantadas con Ministros, el Diácono presenta en este lugar al Sacerdote el incienso que bendice, diciendo:

Bendición Benedictio del incienso. incénsi (1).

Dice el Diácono:

Jube, Dómine benedicere.

Dignate, Senor, bendecir este incienso.

<sup>(1)</sup> Hoc Sacrificium, con estas palabras bendice la oblata.

<sup>(1)</sup> El incienso significa la oración ó la elevación de la mente á Dios. Los Reyes Magos ofrecieron incienso á Cristo como á Dios, oro como á Rey, mirra como á hombre. No sólo se inciensa el altar en honor de Dios, sino también en el de los Santos Mártires cuyas reliquias se encuentran allí. En los primeros tiempos de la Iglesia se celebraba el Santo Sacrificio sobre los cuerpos de los Santos, y donde se depositaban sus reliquias. El Ara del altar sobre la que se coloca el Cáliz y la Hostia, debe estar consagrada por el Obispo con el santo crisma y debe contener en un pequeño sepulcro que se hace en ella, reliquias de los Santos. (Fabián y Fuero, página 78.)

# El Preste responde:

dicatur, in cujus decidoporaquél, tur. In nómine será quemado. Patris +, et Fi- En el nombre del lii et Spiritus Padre H, y del Sancti. Amen.

Ab illo bene- | Que sea benhonóre cremábi- en cuyo honor Hijo, y del Espíritu Santo, Así sea.

Ahora inciensa el altar, diciendo la siguiente oración:

nam. Amen (1). eterna. Así sea.

DACÁRE DÓ- DECONCILIA, mine, per hoc Señor, por esincénsum mihi et te incienso á mi pópulo tuo, pár- yátupueblo, percens peccátis donando nuesnostris, et quiés- tros pecados, y cat ira et furor | cesetuira y tu futuus: præsta pro- ror: sednos propitius, ut bonus picio, para que odor simus tibi te seamos buen in vitam ætér- olor para la vida

Terminada la incensación, el Preste entrega el incensario al Diácono, quien le inciensa tres veces: en sequida va al medio del altar, y puestas las manos juntas sobre el mismo é inclinado, dice o canta lo siquiente:

Adjuváte me, | Ayudadme, fratres, in ora-hermanos, en tiónibus vestris, vuestras oracioet orate pro me nes, y orad por ad Deum (1). mí á Dios.

propicio á su pueblo y perdone sus pecados, de tal suerte que cese el furor é ira de Dios, que justamente se aflige por aquéllos; de la misma manera el Sacerdote suplica que tanto él mismo como el pueblo sean para Dios buen olor para la vida eterna; pues como el bálsamo de la buena fama, así el incieso significa el olor de todas las virtudes. En la ley antigua también se quemaban en honor de Dios perfumes suavísimos y los gentiles suelen quemar aún hoy incieso á sus Dioses. (Fabián y Fuero, pág. 78.)

(1) Los fieles deben juntar entre sí sus votos para Dios, y guardar la verdadera paz y comunión para que el Sacrificio le sea más grato: por lo cual en la Misal

3252525252525252525252525

<sup>(1)</sup> El Sacerdote ora mientras inciensa el altar para que Dios se digne ser 7525252525252525252525

El coro ó los Ministros responden:

Adjuvet te Pa- | A yúde te el ter, et Filius et Padre, y el Hijo Spíritus Sanctus. y el Espíritu Santo.

El Preste dice el Sacrificio y el Coro lo canta.

# Sacrificium. (2)

Alleluja: alle- aleluya. luja.

## Sacrificio.

ARÁTUM pa- ISTES á tus 🖵 nem de cœlo 💹 hijos, Señor, præstitisti fili is pan del cielo apasuis, Dómine: rejado sin trabaomne delecta - jo: que tenía en si méntum in se ha- toda delicia en béntem in odó- olor de suavirem suavitátis. dad. Aleluya:

latina se dice Oráte fratres ...., á lo que corresponde en la muzárabe Adjuváte me...., y la contestación del coro, Adjuvet...., que es el Suscipiát.... de aquélla. (Lugar citado.)

(2) En el Rito muzárabe se llama Sacrificio, lo que en la Misa latina Ofertorio. En los tiempos que había ofrenda, el Preste vuelto al pueblo, decia al oferente:

Céntuplum accípias, et vitam munere centuætérnam possi- plicado, y tecondeas in Regno cedalavidaeter-Dei. Amen (1).

Dios te lo rena en su Reino. Asi sea.

(1) En los primitivos tiempos de la Iglesia, todos los fieles que comulgaban en la Misa, acostumbraban á ofrecer en el altar el pan que debía consagrarse para ellos; pero estas oblaciones no se aprovechaban para el Santo Sacrificio, sino que se repartían entre el Párroco v los pobres; también alguna vez se ofrecía moneda, pues como habiéndose resfriado la caridad, cesase casi del todo la comunión del pueblo, y bastando por otra parte para la Misa una porción muy pequeña de pan, y aun ésta dieron en confeccionarla los mismos clérigos, comenzaron los fieles (como dice Honorio en su obra Gemmæ animæ, lib. I, cap. 66) á ofrecer dineros en vez de pan ó harina. (Cauetano Maria Merati, parte 1.8, título 51 de offertorio, citado por D. Sixto R. Parro, tomo I, pág. 800)

En los días más clásicos ó solemnidades

# Bendición | del pan.

### Benedictio panis.

 ŷ. Nuestro so-corro está en el nostrum in nónombre del Se- mine Dómini. nor.

rra.

R). Que hizo R). Qui fecit el cielo y la tie- cœlum et terram.

ỳ. Sea bendi- ỳ. Sit nomen

que se llaman de primer orden, en la Santa Iglesia Primada se acostumbra todavía esta ceremonia, reducida hoy á un sencillo simulacro de las antiguas costumbres piadosas que el fervor de los fieles alimentaba, y ahora sólo sirve de un recuerdo de la antigüedad. Las medallas que ofrecen son de plata, y hay dos ó más de ellas doradas para cuando ofrece el Arzobispo ó algunas personas Reales que se hallen presentes à la función. Todas son de tamaño mayor que una peseta y más gruesas: tienen por el anverso las armas de la Catedral, y por el reverso un jarrón con azucenas, todo en relieve, v el año 1557, que es la fecha en que las hizo, en número de ciento, el platero toledano Juan Rodríguez de Babia. (Lugar antes citado.)

tum.

sæculum.

#### ORATIO

trum. Amen.

Dómini benedic- to el nombre del Senor.

R). Ex hoc R). Ahora y nunc et usque in por toda la eternidad.

## ORACIÓN

ÉNE & DIC, EN & DICE, Dómine, creá- Deñor, esta turam istam pa- criatura del pan, nis, sicut bene- de la misma madixisti quinque nera que bendepanes in desérto; ciste los cinco ut omnes gustán- panes en el detes ex eo reci- sierto; para que piant sanitátem todos los que tam ánimæ, gusten de él, requam córporis. ciban la salud, Per Christum tanto del alma Dóminum nos-como del cuerpo. Por Cristo Señor nuestro. Así sea.

Benedictio H La bendición Dei Patris Om- | + del Dios Panipoténtis, et Fi- dre Todopoderolii, et Spiritus so, y del Hijo, y que coman de él. medéntes (1).

del Espíritu San- | Sancti descénto descienda so- dat super hunc bre este pan, y panem, et super sobre todos los omnes ex eo co-

Va el Sacerdote al lado de la Epistola, y se lava las manos, diciendo:

compañía de los manus meas: cirinocentes, y ro- cúmdabo altáre dearé, Señor, tu tuum, Dómine.

altar. Para oir las Utáudiam vo-

villas.

🕈 AVARÉ mis 🦣 AVÁBO inter b manos en binnocéntes

voces de tu ala- cem laudis tuæ, banza, y referir et enárrem unitodas tus mara- vérsa mirabilia tua.

No pierdas, Neperdas cum Dios, con los im- | impiis, Deus, píos mi alma, y animam meam, mi vida con los et cum víris sánguinum vitam | hombres sanguinarios. meam.

Desde aqui vuelve al medio del altar y dice en secreto sobre la Oblata, bendiciéndola con tres dedos:

In nómine Pa-l En el nombre tris H, et Filii, del Padre H, y et Spiritus Sanc- del Hijo, y del ti regnas, Deus, Espíritu Santo. in sæcula sæcu- reinas, Dios por lórum. Amen (1). los siglos de los siglos. Así sea.

<sup>(1)</sup> Esta ceremonia no tiene lugar al presente. (Véase sobre volverse el Sacerdote al pueblo lo que se ha dicho en la nota de la pág. 58.)

<sup>(1)</sup> Los signos que se hacen en la Misa se hacen en forma de cruz, porque por ella fuimos redimidos, y por la cruz queremos hacernos conformes á la imagen del Hijo de Dios. El Sacerdote debe decir en secreto estas palabras In nómine ..... y la oración Accédam...., pues hay que tener presente que en la Misa unas cosas se dicen con voz clara, á saber; las que se cantan por el Coro, otras en secreto y algunas á media voz, según lo prevenga la rúbrica. En la Misa muzárabe todas las cosas que preceden á esta bendición deben pronunciarse con voz clara podían ser oídas por todos lo saun Catecumenos y Penitentes prosternados: más las que siguen, en manera alguna,

Hace inclinación profunda, y teniendo las manos juntas sobre el borde del altar, dice también en secreto la siguiente oración:

CCÉDAM ad ME acercaré à te in humilitáte (1) spíritus mildad de mi es-

pues en el mismo instante se les despedía de la Iglesia. A los demás fieles que asistían á toda la Misa, unas cosas se decían con voz clara v otras en secreto, para que se haga la distinción de aquellas palabras, en las cuales consiste la razón principal del Sacrificio, las que no es conveniente

pronunciar en alta voz.

(1) Todos los que han escrito sobre las rúbricas del Misal romano, distinguen en la Misa tres inclinaciones: 1.ª de medio cuerpo, o sea la profunda; 2ª de los hombros y cabeza, llamada media, y 3 ª la de cabeza tan sólo, que se llama mínima. Cuantas veces se dice en el Misal muzárabe, inclinet se Sacérdos, como en esta y otras oraciones, debe entenderse de la inclinación profunda; cuyas inclinaciones significan la mayor humildad y devoción con que debemos decir ciertas preces y oraciones, como nos enseñó Cristo Señor nuestro cuando oró á su eterno Padre en el huerto. (Fabián y Fuero, pág. 82.)

piritu; te habla-| mei; loquaradte, ré, porquemedis- quia multam tes mucha espe- spem in fortitúranza en la for- dine dedisti mitaleza. Tú, pues, hi. Tu ergo, Fili Hijo de David, David, qui reveque revelado el láto mystério ad misterio, viniste nos in carne veen carne hasta nisti, clave Crunosotros abrelos cis tuæ secréta secretos de mi cordis mei adácorazón con la peri, mittens llave de tu Cruz, unum de Séraenviando á uno phim, qui cande tus Serafines. dénti carbone el cual con aquel illo, qui de altári carbón encendi- tuo sublátus est. do, que quitó de sordéntia labia tualtar purifique X (signat os) mis labios \* (ha- mea em ún det.) ce una cruz en la mentem X (sigboca) de toda in- nat frontem) en úmundicia, ilumi- bilet, docendine mi mente 🔀 que matériam (hace otra en la 🔀 (á fronte ad frente), y sumi- pectus se signat) nistre la doctri- subministret, ut ximórum utilità- desde la frente ti per charità- hasta la cintura, tem servit, nec | y desde el homerróris insonet broizquierdo hascasum, sed ve- ta el derecho) que ritatis resultet he de enseñar, sine fine præcó- para que la lennium. Per Te, lórum. Amen.

lingua, quæ pro- na 🔀 (hace otra gua, que por ca-Deus meus, qui ridad sirve para vivis et regnas utilidad de los in sæcula sæcu- prójimos, no produzca caso de error, sino que resulte anuncio de la verdad sin fin. Por Ti, Dios mio, que vives v reinas por los siglos de los siglos. Así sea.





# INCIPIT MISSA FIDÉLIUM (\*)

El Sacerdote, puestas las manos sobre el altar, dice:

Dóminus sit | El Señor sea semper vobis - siempre con voscum.

otros.

ritu tuo.

R). Et cum spi- R). Y con tu espíritu.

MISSA (2)

MISSA

ROPITIÁRE, ERDONA, Se-Dómine, cunc- I nor, todas

(1) Aquí empieza la Misa de los fieles. (Véase lo que hemos dicho en la nota de la pág. 49.)

La Misa muzárabe se compone de siete oraciones fijas que se llaman: la primera Missa, la segunda Alia oratio, la tercera Post nómina, la cuarta Ad pacem, la quinta Post Sanctus, la sexta Post pridie, la séptima Ad orationem dominicam, y todas ellas varían según el Santo ó festividad de que se reza.

(2) Esta oración es la primera de aquellas siete que San Isidoro (Lib. I. de off.